



Caperucita Celíaca

Texto: M^o del Carmen Orcero Domínguez
Diseño Gráfico e Ilustraciones: M^o Luz Reyes Nuche

D.L. SE.: 592-2022

Nuestro objetivo con este cuento es hacer visible la enfermedad celíaca en el colectivo infantil. Es un proyecto que las asociaciones andaluzas hemos querido llevar a cabo para poder realizar actividades con niños y niñas para facilitarles la integración social sobre todo en el entorno escolar.

Este cuento es una iniciativa de ACECA, Asociación de Celíacos de Cádiz con el apoyo y financiación de FACA (Federación de Asociaciones de Celiacos de Andalucía) y Mercadona.

Agradecimientos, a la autora del cuento y también a Maria del Rosario Orcero Domínguez, Angela Gómez Orcero y Maria Gestido Orcero, por dedicar su tiempo a este proyecto de manera desinteresada. Sin ellas, no hubiera sido posible.

GRACIAS.



Caperucita Celíaca

En el centro del bosque encantado
hay una escuela pequeña. Es un lugar
especial porque en ella viven los cuentos





Hoy es un día diferente.
Los niños y niñas han cerrado
los cuadernos. La fiesta va a comenzar.

Pinocho cumple seis años. Sus amigos y amigas lo rodean.
Está a punto de apagar las velas...



Los tres cerditos ocupan la primera fila. Les gusta mucho el dulce.
Blancanieves también es golosa, le encanta el bizcocho esponjoso.
Solo Caperucita se ha quedado detrás.

La seño se acerca a Caperucita que está alejada del grupo.

- ¿Qué te pasa, Caperucita?

Ven, vamos a tomar un trozo de tarta.

Caperucita empieza a llorar.

- No puedo - dice.



Pinocho, deseando abrir sus regalos, busca a la maestra y la ve al final de la clase consolando a la niña.



No sabe qué pasa, pero Caperucita es su amiga y no le gusta que lllore.



Entonces la seño
Hada tiene una idea.
Le da la mano y va con
ella hasta donde
están todos.

Caperucita se limpia
las lágrimas en su preciosa
capa roja y habla en voz alta:

- Niños y niñas,
Vuestra compañera
quiere contaros algo.



-No puedo comer esa tarta. Soy celíaca.



-¿Qué es celiaca? -pregunta el Gato con Botas.

-Es una enfermedad.

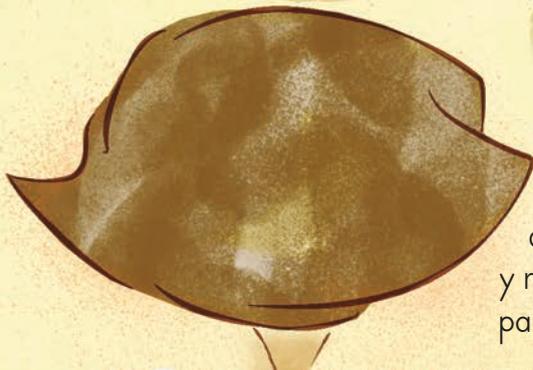
Si como esa tarta o los bocadillos que desayunáis, me dolerá mucho la tripa y tendré que ir al médico. Por eso no puedo dar bocaditos a vuestra comida, ni aceptar los caramelos que queréis compartir conmigo.

-¿No puedes comer nada?- dice el soldadito de plomo.

- Sí, puedo comer, tontorrón. Pero no debo tomar algo que se llama gluten. Todas las comidas no tienen gluten.



Para los niños como yo hay pan, galletas y otros alimentos especiales. Fruta, queso, carne y muchas cosas, pero debo tener cuidado con otras para no ponerme enferma.



En ese momento llega el profe de Educación Física:

- ¡Qué buena pinta!

- Mirad, niños lo que traigo aquí.

-¿Y es solo para ella? -
pregunta uno de los siete enanitos.



- ¡Claro que no! Los alimentos que no tienen gluten los podemos comer todos.

- ¡Pues yo quiero apagar las velas en esa tarta tan rica!

- Antes,
¡Hay que lavarse
las manos!

Haced fila al cuarto de baño.
Si tocamos la comida de Caperucita, podemos contaminarla de gluten y se pondrá malita. ¡Vamos!



Un rato después, los niños y las niñas de la escuela cantan Cumpleaños Feliz.
Y de verdad,
es un cumpleaños feliz para todos.





El sol brilla y Caperucita se ha tomado dos trozos de tarta.
Le encanta saber cuánto la quieren.

Impreso en: Marzo, 2022

